

La migración de estudiantes chinos hacia Europa

Christof Van Mol
Universiteit Antwerpen

RESUMEN

La experiencia ha demostrado que el capital humano es uno de los factores clave para el desarrollo económico. China tiene una política que intenta incrementar la capacidad intelectual de su población, favoreciendo el retorno de sus estudiantes y profesionales que residen en el extranjero. Una de las características más destacables de la migración de China a Europa ha sido el crecimiento sustancial en el número de migrantes cualificados y estudiantes atraídos sobre todo por Europa del Norte. Se puede considerar la inmigración de estudiantes como precursora de la migración altamente cualificada o como una categoría propia de la migración cualificada. El estudio del movimiento internacional de estudiantes es un fenómeno reciente y debe hacer frente a numerosos problemas metodológicos. En este artículo el autor trata la inmigración de los estudiantes chinos en Europa.

Palabras clave: 1. Migración internacional. 2. migración altamente cualificada, 3. estudiantes, 4. China, 5. Europa.

ABSTRACT

Various studies showed that human capital is one of the key factors for economic development. China has a policy which tries to raise their stock of brainpower. One of the most remarkable characteristics of Chinese migration towards Europe is the substantial increase of qualified migrants and students, who are attracted above all by Northern Europe. We can consider student immigration as a precursor to highly skilled migration or as a specific category of highly skilled migration. The research about international student mobility is something recent and still has to deal with many methodological problems. In this article, the author deals with the immigration of Chinese students in Europe.

Keywords: 1. International migration, 2. highly skilled migration, 3. students, 4. China, 5. Europe.

*Introducción*¹

En un mundo cada vez más global, las teorías de crecimiento económico acentúan la importancia del “capital humano” para las economías basadas en conocimiento, y muchos países intentan incrementar su reserva de “cerebros” con la inmigración (Kuptsch y Pang, 2006). Autores como Lowell (2003) y Abella (2006) han argumentado que el capital humano es uno de los factores clave para el desarrollo económico. La relación entre capital humano y desarrollo económico es complicada, y hay diversidad de discusiones sobre sus efectos positivos y/o negativos. La visión optimista es que un aumento de los flujos de migrantes cualificados forjaría enlaces más cercanos entre los países en desarrollo y los países desarrollados, lo que estimularía el comercio y las inversiones, creando así una convergencia en el rendimiento económico, y menos migración. La visión pesimista es que los países que ya son prósperos ganarán la competencia global por los cerebros, lo que llevaría a un aumento de las desigualdades económicas. Éstas, a su vez, pueden generar más migración y convertir el papel de los países en desarrollo, en “proveedores” para los países desarrollados. Hay una gran demanda internacional de migrantes cualificados o “talentos”, y la política de muchos países refleja esta búsqueda de cerebros, facilitando la circulación de migrantes cualificados.² Así, varias naciones intentan asegurar su crecimiento económico y su competitividad a nivel internacional incrementando su reserva de cerebros.

¹Deseo mostrar mi agradecimiento al doctor Rafael Alarcón (El Colef), a la doctora Paulina Marco (Universitat de València), al doctor Fabio Baggio (Scalabrini Migration Center, Manilla) y a Toni Morant (Universitat de València) por su ayuda. Así mismo, agradezco a los tres lectores anónimos sus sugerencias, por haber contribuido con ellas a mejorar el presente artículo.

²Se puede destacar, por ejemplo, la propuesta para una carta azul que la Comisión Europea pretende introducir para facilitar la entrada y circulación de los trabajadores cualificados [COM (2007) 637 final]. Otro ejemplo es Estados Unidos, donde después de los atentados de 2001 de nuevo se han puesto en vigor políticas restrictivas. En cambio, muchas de esas medidas no son aplicadas a los trabajadores cualificados, lo que facilita la migración de cerebros.

China ha permanecido cerrada durante mucho tiempo para el mundo occidental, pero a partir de finales de los años setenta del siglo pasado se pudo constatar un cambio en su política hacia el mundo exterior y una nueva apertura. A lo largo de su rápido desarrollo económico, la migración de alta cualificación ha ganado importancia gradualmente.³ China ha adoptado –sobre todo a partir de los años noventa– una política que intenta incrementar su capacidad intelectual. Al contrario que otros países, el gigante asiático lo hace favoreciendo no la inmigración de extranjeros, sino el retorno de sus estudiantes y profesionales que residen en el extranjero. Así, China está siguiendo el camino de Corea del Sur y de Taiwán, en los cuales una economía próspera y una política liberalizada convirtieron una fuga de cerebros en una ganancia de cerebros. El término China que el autor del presente artículo utiliza es el de la República Popular China, incluyendo Hong Kong, pero dejando de lado a Taiwán.

Aunque la migración china recibe mucha atención en los medios de comunicación en Europa, el número de migrantes chinos en el viejo continente es aún relativamente bajo comparado con otros grupos de migrantes en Europa. Los cambios más importantes de la última década en la migración china hacia Europa son la llegada de migrantes de regiones más diferenciadas de China, el incremento rápido de la inmigración procedente de dicho país, en especial en dirección a Europa del Sur y Europa Central, el aumento en importancia de nuevos canales de migración –sobre todo la migración de estudiantes– y el crecimiento de formas diferentes de la migración irregular (Laczko, 2003; Skeldon, 2004). Una de las características más destacables de la migración de China a Europa ha sido el sustancial crecimiento de migrantes cualificados (especialmente sanitarios) y estudiantes, atraídos por la Europa septentrional.

Se puede considerar la inmigración de estudiantes como precursora de la migración altamente cualificada (Skeldon, 1992;

³En 2003 economistas de Goldman Sachs catalogaron a China, junto con Brasil, India y Rusia, en una nueva sigla: los Brics, que dominarían la economía mundial en 2050 (*The Economist*, 2007:14).

Tremblay, 2002) o, como indica Mahroum (1999), como una categoría propia de la migración cualificada.⁴ La mayoría de los investigadores dedicados a la migración cualificada reconocen que la movilidad de estudiantes es una parte integral de la misma. Según un informe realizado en 2002 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE),

la movilidad de estudiantes es un flujo potencial de trabajadores cualificados, tanto durante sus estudios como por el reclutamiento subsiguiente. Los flujos de estudiantes representan una forma de migración de trabajo cualificado y también una precursora de migraciones subsiguientes, principalmente de recursos humanos en ciencia y tecnología.⁵

Si el movimiento internacional de los estudiantes aún no se ha estudiado en profundidad, en el caso de la migración china hacia Europa nos enfrentamos al mismo problema a pesar de su marcado crecimiento. Una de las causas es el problema metodológico: la ausencia de datos y otros recursos sobre la circulación internacional de estudiantes. Para la realización de este artículo se ha consultado las estadísticas educacionales de la base de datos de la OCDE, Eurostat y del Instituto de la UNESCO para Estadísticas (sección de educación) a nivel internacional para recoger datos sobre el movimiento internacional de estudiantes.⁶ A nivel nacional, se consultó para Bélgica: Ministerie van de Vlaamse Gemeenschap Onderwijsstatistiek (Flandes) y Statbel; para los Países Bajos: Centraal Bureau voor de Statistiek (CBS); para Francia: Ministère de l'Éducation Nationale, Ministère de l'Enseignement Supérieur et de la Recherche y EduFrance; para Gran Bretaña: Higher Education Statistics for

⁴Las cinco categorías que Mahroum distingue son: 1) directores y ejecutivos, 2) ingenieros y técnicos, 3) académicos y científicos, 4) empresarios y 5) estudiantes.

⁵Citado en Wickramasekara (2003:4); “[s]tudent mobility is a potential flow of qualified workers, either in the course of their studies or through subsequent recruitment. Student flows represent a form of migration of qualified labour and also a precursor of subsequent migrations”.

⁶El problema de estas bases de datos es que los datos nacionales de cada país difieren debido a diferentes sistemas legislativos, administrativos y de recolección de datos.

the United Kingdom 2004/05; para Alemania: Statistisches Bundesamt Deutschland y Deutscher Akademischer Austauschdienst; y para Suiza: Bundesamt für Statistik. En este artículo, se ha tratado de recopilar, catalogar y sintetizar los datos sobre el tema de la inmigración de los estudiantes chinos en Europa.

La emigración china

Varios estudios han intentado explicar las razones del elevado número de emigrantes chinos cada año (Laczko, 2003; Nyíri, 2005). Los flujos migratorios de China han llegado a ser significativos tras las reformas económicas de 1978 y la *Ley de emigración* de 1985, que otorgaba pasaporte a ciudadanos “normales” si podían conseguir cartas de emigrantes chinos en el extranjero o el patrocinio de éstos. Sin embargo, la emigración china no está empujada por la pobreza, puesto que, en general, las provincias de emigración son las más avanzadas económicamente (Laczko, 2003). La progresiva apertura de China hacia el mundo durante las últimas décadas ha desempeñado un papel relevante en el incremento de la emigración.

La decisión de China de integrarse a la Organización Mundial del Comercio (OMC) puede tener efectos positivos o negativos en cuanto a la migración. Si bien, por un lado, ha estimulado un aumento de las inversiones extranjeras, por el otro, las autoridades chinas se preparan para el desempleo en caso de que las empresas estatales sucumban ante la presión de competidores extranjeros. Por ejemplo, según The Office of the US Trade Representative, se prevé que las importaciones de compañías estadounidenses se dupliquen alrededor de 2010 hasta los 44 mil millones de dólares gracias a la abolición de restricciones comerciales (Laczko, 2003). Si los desempleados chinos buscan trabajo en el extranjero, un desempleo creciente podría provocar un aumento de la migración irregular. El ingreso de China en la OMC podría también acelerar la salida de un mayor número de estudiantes chinos puesto que, desde su participación en la OMC, China ha tenido que cumplir

demandas crecientes de profesionales cualificados y personas con talento en diversos campos. Al mismo tiempo, el rápido desarrollo económico de China atrae a muchas instituciones de educación extranjeras interesadas en reclutar estudiantes de este país. Los estudiantes chinos que estudian en el extranjero han ganado en importancia, puesto que la incorporación a la OMC ha atraído hacia China a varias multinacionales que necesitan gente con experiencia y formación occidental.

Así, pues, el gobierno central chino pasó por un proceso de aprendizaje bastante grande, tras el cual reconoció que la mejor manera de estimular la ciencia y la tecnología en China era dejando que la gente buscara oportunidades en el extranjero, y después luchara por ella en el mercado internacional. La importancia de la migración altamente cualificada y el retorno fue expresado al principio de los años noventa por Deng Xiaoping, quien intentó mejorar el clima para quienes retornaban en 1991, pero no pudo institucionalizar una nueva política debido a la considerable oposición a la que hubo de hacer frente (Zweig, 2006).⁷ A partir de mediados de los años noventa, esa política empezó a cambiar. El cambio significativo en la visión del mundo de los líderes chinos conformó la formulación de políticas más flexibles. El ex presidente Jiang Zemin reconoció que hay un mercado global para el talento y que China debe competir en este mercado.

El movimiento internacional de estudiantes

Si bien los estudiantes es uno de los grupos de migrantes internacionales más pequeños, constituye, sin embargo, un importante grupo (IOM 2000:14). La movilidad de estudiantes ha aumentado durante la última década, en lo que respecta no sólo al número

⁷No obstante, se tiene que remarcar que a finales de los años ochenta Deng Xiaoping aún criticaba que los estudiantes se habían marchado hacia Estados Unidos. Sin embargo, unos años después reconoció la importancia del retorno de los migrantes cualificados para la economía china, e intentó poner en marcha una política para promover su retorno.

absoluto de estudiantes extranjeros, sino a su proporción en las inscripciones totales (Mahroum, 1999). Hay un pronóstico según el cual la demanda global de estudiantes internacionales aumentará hasta 3.3 millones en 2010, y aproximadamente hasta ocho millones en 2020 (IDP, 1995, citado en Mahroum, 1999:178). Algunos países –en concreto Estados Unidos, el Reino Unido y Francia– han sabido utilizar su contrastada reputación como centros de educación superior e investigación para atraer estudiantes extranjeros (Abella, 2006). Para los países receptores la atracción de dichos estudiantes tiene varias ventajas. Según la OCDE, el costo de entrar en el mercado laboral es más bajo: los graduados extranjeros suministran –al contrario que los graduados nativos– una reserva de asistentes de investigación a bajo costo. La Comisión Europea ha considerado como ventajas un mayor dinamismo y una calidad mayor de educación COM (2002) 548 final. Sin embargo, hay más razones; por ejemplo, un estudiante que regresa lleva en muchos casos una buena imagen del país donde ha estudiado y eso puede conducir al establecimiento de nuevos vínculos comerciales (Philips y Stahl, 2001).⁸ Si a su regreso a China los estudiantes participan activamente en la política de su país, cabe la posibilidad de vínculos políticos más fuertes (Kuptsch, 2006). En el discurso político se argumenta que una vez de regreso en China, los estudiantes extranjeros pueden ayudar al desarrollo de su país con los conocimientos adquiridos durante su estancia en el extranjero.⁹ Se añade una última razón por la que la movilidad de estudiantes puede ser útil: los estudiantes cualificados devienen

⁸Sin embargo, en este sentido es necesario señalar que teniendo en cuenta la reciente apertura del mercado chino, el eventual establecimiento de vínculos comerciales a partir de los contactos creados previamente durante la estancia de estudiantes chinos en Europa responde a un interés muchas veces unidireccional, de Europa hacia el mercado chino.

⁹Regresar al país de origen es favorable para el desarrollo de dicho país, pero los países receptores lo ven probablemente de forma opuesta, y en muchos casos quieren que el estudiante –ya formado– permanezca en el país de acogida aún después de haber terminado sus estudios. Las políticas de diferentes gobiernos europeos reflejan esa tendencia, ofreciendo una plataforma a los mejores estudiantes para continuar trabajando en el país de acogida después de graduarse.

inmigrantes cualificados (Tremblay, 2002). En algunos países es posible cambiar los visados de estudiante por permisos de trabajo. Francia, Suiza y la República Checa son los únicos países europeos que han aplicado esta medida para atraer estudiantes extranjeros.

Según estimaciones, 80 por ciento de los estudiantes extranjeros en los países pertenecientes a la OCDE se concentra en cinco países: Alemania, Australia, Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. Si consideramos la inmigración de estudiantes en Europa, es posible constatar la diferencia en términos absolutos y relativos (véase la tabla 1).

Tabla 1. Estudiantes extranjeros en países europeos, 2005

	<i>Estudiantes extranjeros</i>	<i>Porcentaje de estudiantes extranjeros</i>
Reino Unido	318 399	13.92
Alemania	259 797	11.45
Francia	236 518	10.81
España	45 603	2.52
Bélgica	45 290	11.63
Italia	44 921	2.23
Suecia	39 298	9.21
Suiza	36 827	18.44
Austria	34 484	14.11
Países Bajos	31 584	5.59
Los tres primeros	814 714	
Total de los 10 países	1 092 721	
Total Europa (UE-27, Islandia, Suiza y Noruega)	1 251 704	

Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Estadísticas Educativas y Eurostat.

En términos absolutos, los estudiantes optan preferentemente por Alemania, Francia y el Reino Unido. No obstante, los porcentajes de estudiantes extranjeros en los diferentes países ofrece una imagen distinta. En este caso Austria, Bélgica y Suiza tienen ade-

más una diversidad significativa entre sus estudiantes. Tremblay argumenta que los estudiantes extranjeros que optan por estos tres países lo hacen atraídos por la prosperidad económica y el alto nivel tecnológico (Tremblay, 2002). Se puede explicar el movimiento hacia esos países por tres factores. Primero, el prestigio de los centros; segundo, la importancia del idioma –Austria, Bélgica y Suiza tienen universidades de alto nivel en alemán, francés y/o inglés–, y tercero, la influencia de factores institucionales. Además, se añade otro factor, las tasas de matrícula, que en estos países son más bajas que, por ejemplo, en el Reino Unido o Estados Unidos. No obstante, Alemania, Francia y el Reino Unido reciben, en términos absolutos, más estudiantes extranjeros que los restantes países europeos. Kuptsch previene contra una utilización errónea de estos datos, puesto que incluyen también a estudiantes extranjeros que residen desde hace tiempo en esos países, y no sólo a los que se quedan exclusivamente por motivos de estudios (Kuptsch, 2006). Sin embargo, la autora señala también que si sólo se contara a los estudiantes que llegan a Europa exclusivamente para estudiar, Alemania, Francia y el Reino Unido de igual manera se ubicarían en los tres primeros lugares. Al principio todos los gobiernos de la Unión Europea se mostraban satisfechos de recibir estudiantes extranjeros, puesto que con ello buscaban establecer o mejorar las relaciones políticas o económicas con los países de origen de los estudiantes (ICMPD, 2002). Bélgica, España, Francia, Portugal y el Reino Unido han mantenido su relación como antiguas metrópolis coloniales mediante la recepción de estudiantes de sus antiguas colonias. Por otra parte, Alemania, Austria, Dinamarca, Finlandia y Suecia han ofrecido amplio acceso a sus servicios educativos a personas de países en tránsito en Europa Central y Europa del Este, para así intensificar su relación con estas naciones.

Los estudiantes extranjeros guardan características diferentes a las de otros inmigrantes. En casi todos los contextos, a los estudiantes extranjeros no se les incluye en el grupo de “inmigrantes no-deseados”, son socialmente aceptados porque, entre otras razones, sólo se quedan temporalmente y no compiten en el mercado

laboral, donde –según la errónea pero generalizada creencia– los migrantes “roban” el trabajo a la población local.¹⁰

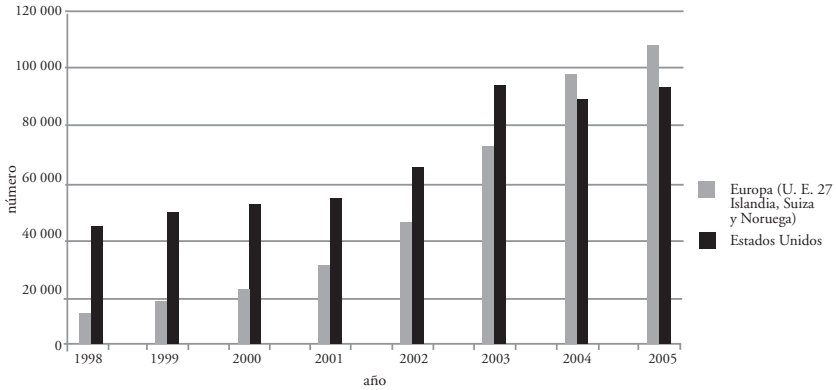
La inmigración de estudiantes chinos en Europa

China es el país con más estudiantes internacionales. En 2002 contaba con 460 mil estudiantes en 103 países (Shen, 2007a). Europa fue la primera región en recibir estudiantes de la República Popular China. Cuando en 1978 los líderes chinos decidieron abrir la puerta al mundo exterior y enviar una generación joven al extranjero para estudiar, Europa fue una de las regiones objetivo (Cheng Xi, 2005). Aunque el flujo de estudiantes chinos a países europeos no ha cesado desde los años setenta, durante mucho tiempo su escala no pudo ser comparable con los estudiantes que salieron hacia Australia, Estados Unidos y Japón. Sin embargo, en la última década la situación ha cambiado y se constata un fuerte incremento en la inmigración de estudiantes chinos en Europa. En 2004 este grupo superó por primera vez el número de estudiantes chinos hacia Estados Unidos (véase la figura 1).

Al parecer, esta tendencia dominará los años siguientes, puesto que, según un informe del gobierno británico, las estimaciones de los estudiantes chinos eran de aproximadamente 80 mil en 2004/2005 sólo en el Reino Unido.¹¹ Hay una creciente demanda de peticiones para estudiar fuera, y el rápido crecimiento econó-

¹⁰Si bien esta es una idea bastante extendida en la sociedad, muchos teóricos han demostrado que hay un mercado laboral segmentado. El concepto de mercado laboral segmentado fue introducido por Piore (1979), en el cual expone que en las sociedades industrializadas coexisten un sector de fuerte intensidad de capital con buenas remuneraciones y un sector con fuerte demanda de mano de obra, con baja productividad y salarios bajos. Los trabajadores locales evitan ocupar estos empleos poco prestigiosos. El aumento de salarios de esos empleos podría hacerlos más atractivos, pero entonces habría que aumentar también el salario de los empleos más dinámicos, lo que llevaría a una inflación crónica. Los trabajadores inmigrantes aceptan ocupar esos empleos porque piensan volver un día a sus países de origen, y aunque los salarios son bajos, son mejores que en sus países de origen.

¹¹No obstante, según los datos de la Eurostat y la OCDE, el número de los estudiantes chinos en el Reino Unido fue de sólo 52 677 en 2005.



Fuente: OCDE, Estadísticas Educativas y Eurostat.

Figura 1. Comparación del número de los estudiantes chinos en Europa y Estados Unidos (1998-2005)

mico de China implica que un mayor número de personas puedan permitirse costear a sus hijos una enseñanza en el extranjero. Otra razón para estudiar en el extranjero son los exámenes de entrada de las universidades chinas, que presentan un alto nivel de exigencia.¹² No obstante, enviar a sus hijos al extranjero para estudiar resulta muy caro para una familia china de clase media. Por eso, muchos de los estudiantes chinos vienen de prósperas áreas costeras, como Shanghai y la provincia de Guangzhou.

La diversificación en la emigración de los estudiantes chinos se puede apreciar también en los términos utilizados en chino para definir a los estudiantes. Anteriormente, los estudiantes en el extranjero eran llamados tradicionalmente *liuxuesheng* en chino (Li Minghuan, 2005); ahora se han inventado nuevos términos para incluir a los estudiantes chinos en el extranjero; los que han terminado sus estudios y trabajan en el extranjero, y también los investigadores que están fuera por un intercambio. Estos térmi-

¹²Sin duda, hay que preguntarse entonces hasta qué punto la emigración de dichos estudiantes que no entran en las universidades chinas representan una fuga de cerebros, puesto que significa que aquellos que emigran no siempre son los mejores estudiantes.

nos incluyen *liuxue rennyuan* (“personas estudiando en el extranjero”), *haiwai xueren* (“intelectuales extranjeros”), el término inglés *chinese students and scholars* (muchas veces abreviado como CSS) y más recientemente, *haiwai zhuan ye renshi* (“profesionales extranjeros”). Aunque esos términos no son sinónimos, todos hacen referencia a ciudadanos chinos que abandonaron su país con la intención de estudiar y que han permanecido un tiempo estudiando en una universidad oficial. En contraste, aquellos que se fueron por otras razones, sin mirar su profesión o sus antecedentes educativos, y los que salieron también como estudiantes, pero no con la intención original de estudiar –como muchos *shūgakusei* en Japón o estudiantes de idiomas en otros sitios– no están vistos como parte de este elitista grupo (Li Minghuan, 2005). Muchas publicaciones chinas presentan una visión de los “migrantes nuevos” como personas que continúan formando parte de la política y la economía del país. Dichas publicaciones sugieren que los migrantes que sí tienen éxito obteniendo residencia legal, prosperidad, o un estatus social y político alto en el extranjero están “consiguiendo la gloria para la patria” (Wang Gungwu, 2005).

La tabla 2 muestra que en 2005 Europa recibió prácticamente un tercio de los estudiantes chinos que emigraron al extranjero.

Tabla 2. Distribución geográfica de estudiantes chinos en 2005

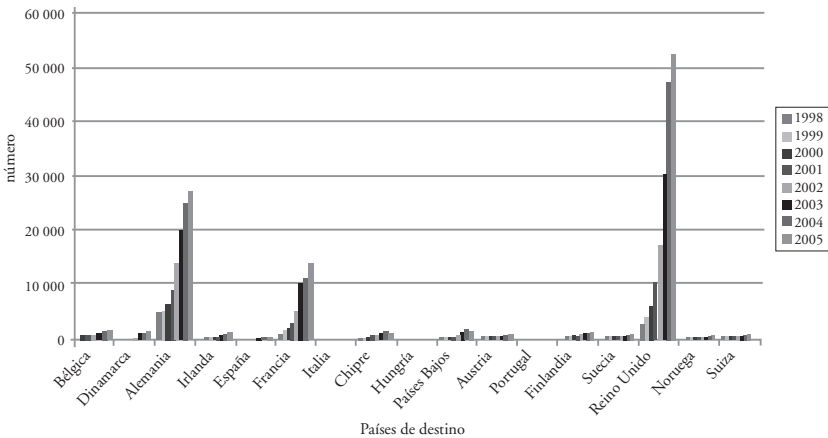
<i>Región</i>	<i>Porcentaje</i>
África	0.5
Oceanía	14.2
Asia	25.2
Europa	27.9
América	32.1

Fuente: Chinese Ministry of Education, Annual Work Report 2005.

Al principio, Europa sólo recibía –como se mencionó– una pequeña cantidad de este *brain drain* chino. Las razones principales habría que buscarlas en el hecho de que en el viejo continente los

estudiantes recibían poco apoyo financiero, había restricciones en la combinación estudiar-trabajar y los países europeos tenían un requisito más estricto a la hora de permitir la vuelta al país de origen después de su graduación. No obstante, últimamente la popularidad del continente europeo ha vuelto a aumentar de nuevo entre los estudiantes chinos, gracias a las políticas de atracción de diferentes gobiernos europeos y una política más restrictiva hacia los extranjeros en Estados Unidos.

Como se indica en la figura 2, la mayoría de los estudiantes chinos en Europa elige como destino Alemania, Francia o el Reino Unido. Con eso, China sigue las pautas de la inmigración de estudiantes en Europa anteriormente mencionadas.



Fuente. OCDE, Estadísticas Educativas y Eurostat.

Figura 2. Estudiantes chinos en países europeos seleccionados (1998-2008)

Alemania, Francia y el Reino Unido han albergado desde hace tiempo a estudiantes extranjeros, sobre todo procedentes de aquellos países con los que anteriormente tuvieron relaciones coloniales o, en el caso de Alemania, donde reclutaron mano de obra después de la Segunda Guerra Mundial. Eso se refleja en la distinción que Kuptsch (2006) hace entre los que son formados en el país de

acogida y los formados en el país de origen.¹³ En el primer grupo se trata de estudiantes que han cumplido sus estudios previos en el país al que emigraron, en muchos casos se trata de la llamada segunda generación, mientras que el segundo grupo está formado por estudiantes que han recibido su educación previa en el país de origen. En el Reino Unido aproximadamente 2 877 estudiantes chinos se matricularon en 1998 en las instituciones de educación superior, constituyendo entonces 1.37 por ciento del total de los estudiantes extranjeros matriculados. En 2004 dicha cifra había crecido a 47 738 estudiantes chinos matriculados, constituyendo así el mayor grupo de estudiantes extranjeros en las instituciones de educación superior de Gran Bretaña, con 15.91 por ciento del total de estudiantes extranjeros matriculados. Alemania experimentó también un aumento significativo de estudiantes chinos matriculados. Así, en 1998, 5 017 estudiantes chinos se matricularon en dicho país, lo cual constituía 2.93 por ciento de los estudiantes extranjeros. Sin embargo, en 2004 este porcentaje había crecido a 9.71 por ciento (25 284 estudiantes chinos matriculados). De este modo, los chinos forman actualmente el segundo mayor grupo de estudiantes extranjeros en Alemania, después de los turcos. No obstante, los estudiantes turcos en Alemania son en gran parte formados en el país de acogida, mientras que los estudiantes chinos se forman en su país de origen. En Francia, los estudiantes chinos formaban, en 2004, el tercer mayor grupo de estudiantes extranjeros (4.85 % del total de estudiantes extranjeros), después de los de Marruecos y Argelia, de los cuales la mayoría son estudiantes que pertenecen a la llamada segunda generación. La mayoría de los estudiantes chinos cursan estudios en ciencia, tecnología y empresariales.

Otros países de Europa occidental, como Bélgica y los Países Bajos, han experimentado también un crecimiento significativo en la cantidad de estudiantes procedentes de China. En los Países Bajos, los chinos representaban en 2004 el tercer mayor grupo de

¹³La expresión inglesa que la autora utiliza es *educational inlanders* y *educational foreigners*.

estudiantes extranjeros, después de los alemanes y belgas. Entre 2001 y 2002, el número de estudiantes chinos aumentó 50 por ciento. En los Países Bajos hay, pues, un número considerable de estudiantes chinos –en términos relativos– porque Bélgica y los Países Bajos, como he comentado, suponen una alternativa a los estudios en el Reino Unido, donde resultan muy costosos, y allí se pueden elegir también estudios en inglés.

Relación con los otros flujos de la emigración china

Sería un error considerar a los estudiantes e investigadores chinos como un flujo de migrantes totalmente ajeno a otros flujos de “migrantes nuevos” de China (Pieke, 2002). Primero, a consecuencia del crecimiento económico de dicho país, su nueva élite empresarial está en condiciones de pagar una carrera universitaria para ellos o sus hijos. Como se apuntó anteriormente, para los estudiantes de familias adineradas, el estudio autofinanciado en el extranjero es una opción si sus notas no son suficientes para entrar en una universidad china. Algunas universidades occidentales exploran este nuevo mercado, reclutan activamente en China e incluso ofrecen cursos de inglés previos al inicio de los estudios. Segundo, un visado de estudiantes puede ser una manera segura y barata para conseguirles la entrada con las cualificaciones exigidas; dicho visado normalmente incluye una prueba en lengua extranjera. Para los potenciales migrantes estudiar en el extranjero puede ser una forma alternativa de abandonar su país. Otras formas para emigrar son la reunificación familiar, el trabajo temporal contratado, la inmigración para profesionales cualificados, una invitación legal para trabajar en una empresa china, realizar estudios en puestos de prácticas, asilo político y entrada ilegal (Pieke, 2002). En efecto, durante su trayectoria migratoria, los migrantes se mueven muchas veces de una categoría a otra. Kuptsch y Pang comparan la inmigración con abrir una habitación, en la cual los migrantes entran, pero el gran cambio de las migraciones en el siglo XXI es –según ellos– que los migrantes no se quedan en esa primera ha-

bitación (Kuptsch y Pang, 2006). Al contrario, hay turistas que se convierten en irregulares porque se quedan más tiempo del permitido, o bien porque encuentran trabajo. Lo mismo se constata en la inmigración de estudiantes. No todos se quedan estudiando, hay estudiantes que dejan la primera habitación para entrar en otras, como, por ejemplo, la de trabajadores.

Cabe destacar que recientemente se ha sugerido que Europa está convirtiéndose en uno de los destinos más preponderante para los estudiantes chinos como consecuencia de los ataques del 11 de septiembre. Tras esta fecha, Estados Unidos ha introducido de nuevo políticas restrictivas. El gobierno de dicho país ha diseñado una base de datos electrónica, –The Student and Exchange Visitor Information System (SEVIS)–, para seguir electrónicamente a los estudiantes y visitantes extranjeros durante su estancia en Estados Unidos (IOM, 2005). El cambio en la política estadounidense ha coincidido con el desarrollo integral de prioridades nacionales y estrategias en países europeos, como Alemania, Francia y el Reino Unido, para atraer a más estudiantes extranjeros. Así, algunos países europeos han aprobado una nueva legislación que permite a los estudiantes trabajar –aunque aún de forma restringida– con el objetivo de ser más competitivos en el mercado educativo global.

No obstante, debemos precisar que recientemente algunos países europeos han tomado medidas para desenmascarar a falsos estudiantes. Los que se matriculan en una universidad europea reciben en la mayoría de los casos un permiso de residencia temporal. Eso es atractivo para organizaciones delictivas que emplean de manera ilegal a falsos estudiantes. Como las políticas migratorias europeas son hoy en día más restrictivas que antes, recibir un visado de estudiante podría ser una manera para entrar en la “Fortaleza Europa”. El problema de los estudiantes que terminan en la economía sumergida es observable en varios países europeos. Sin embargo, durante su trayectoria –como se ha mencionado– los migrantes se mueven de una categoría a otra.

Así, pues, a lo largo de los últimos años varios países han puesto en marcha en China una investigación previa para los candidatos

que desean estudiar en Europa. Algunos países europeos trabajan conjuntamente en esa materia. Por ejemplo, la embajada alemana en Beijing investiga los antecedentes de los estudiantes chinos que van a Alemania, Austria o Bélgica. Medidas parecidas han sido tomadas por los gobiernos de Francia, los Países Bajos y Suiza.

Es importante destacar aquí que en algunos países europeos esas medidas sirven también para examinar el nivel de los estudiantes chinos previo a la entrada en el país respectivo. Como se ha mencionado, muchos de los estudiantes chinos que salen de su país no han superado los exámenes de entrada de las universidades en China. Así, pues, no son siempre los mejores estudiantes aquellos que salen a Europa. En Bélgica, por ejemplo, el ministro de Educación, Frank Vandenbroucke, ha declarado que el examen previo de los estudiantes chinos ha sido introducido porque el nivel de los que llegan no es siempre suficiente para aprobar los estudios universitarios en Bélgica, y las universidades se han quejado ya del bajo nivel de algunos de los estudiantes. Según un artículo en *De Standaard* en 2004, tres cuartas partes de los estudiantes chinos llegados a Bélgica no aprueban su primer año. Como consecuencia de esto, y para asegurarse de que los estudiantes chinos que llegan tengan un cierto nivel, los países europeos empiezan a introducir criterios de entrada más selectivos.

Efectos económicos de la emigración de estudiantes para China

A largo plazo, para los países de origen, los diversos efectos de la migración pueden ser positivos o negativos para el desarrollo. Puede haber círculos eficientes en los que *recruitment*, *remittances* y *returns*¹⁴ aumentan rápidamente en los países de origen, acelerando la convergencia y disminuyendo las presiones migratorias. Pero, por otro lado, puede haber círculos viciosos cuando esas tres “erres” interactúan de manera que amplían los grandes huecos

¹⁴En español, tales expresiones inglesas serían traducibles como reclutamiento, remesas y retornos.

que motivan la migración internacional. Se dispone de una amplia bibliografía sobre la llamada fuga de cerebros y sus aspectos negativos, pero en los últimos años algunos autores han destacado también los efectos positivos que la fuga de cerebros puede tener.¹⁵ No cabe duda de que se tiene que solucionar el problema de la fuga de cerebros, pero no es el objetivo del presente trabajo entrar en este debate. El autor se concentra sólo en la manera cómo el gobierno chino ha enfrentado el fenómeno.

La política de puertas abiertas de China estaba inspirada por la idea de que, tras finalizar sus estudios, los estudiantes volverían y ayudarían a modernizar el país. Pero en realidad, aunque en principio los estudiantes se van de China por un período limitado, durante muchos años sólo una minoría ha vuelto a su país. Por una parte se puede explicar dicho fenómeno por la tendencia a restringir el flujo de estudiantes por parte del Estado chino después de los acontecimientos de Tiananmen en 1989, al ver a la mayoría de los estudiantes en el extranjero como peligro para el Partido Comunista y, por lo tanto, crearon un ambiente hostil para los que pensaron en volver. De todos modos, dicha política hacia los retornados se flexibilizó en los años posteriores, hasta que en marzo de 2002 el Ministerio de Personal anunció una estrategia para atraer a los retornados bajo el eslogan de “servicios mejorados para estudiantes que han regresado” (Zweig, 2006:190).

Durante los últimos 25 años, aproximadamente 700 200 chinos han ido a estudiar al extranjero, de los cuales cerca de 172 800 (menos de 25 %) volvieron en el período de 1978 hasta finales de 2003 (IOM, 2005). Según la OCDE, en el lapso 1978-1999, la proporción de estudiantes que volvieron de Estados Unidos fue sólo

¹⁵Los efectos negativos para los países de origen pueden consistir en la pérdida de contribuciones individuales a la economía, efectos negativos en la productividad laboral de otros, la disminución en la oferta de servicios públicos con cualidades externas (educación y salud), una pérdida fiscal directa, la pérdida de fondos públicos atribuido a capacitación y la pérdida de contribuciones individuales a los debates sociales y políticos. Los efectos positivos de la fuga de cerebros para los países de origen pueden ser: remesas, retornos (utilizando entonces los recién adquiridos conocimientos), la creación de redes científicas, de negocios o comerciales, e incentivos para invertir en la educación y la subsiguiente formación de capital humano.

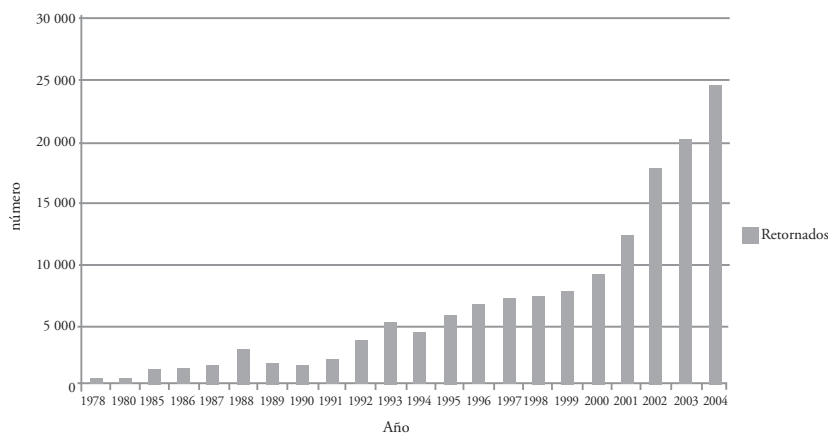
de 14.1 por ciento; en contraste, casi la mitad de los estudiantes chinos en Europa volvían a casa. La proporción de vuelta de estudiantes chinos alcanzó 47.6 por ciento en Francia, y 46.8 por ciento en el Reino Unido. En Alemania fueron menos los estudiantes chinos que volvían, sólo 37.4 por ciento. Las consecuencias negativas de este fenómeno para el gobierno chino son evidentes. Como reacción, en lugar de intentar frenar la emigración de estudiantes, el gobierno chino ha promulgado una nueva política con el objetivo de que dichos estudiantes regresen a su país.¹⁶ El Ministerio de Educación chino dispone actualmente de un abanico de organizaciones para estimular el regreso de los estudiantes, de entre las cuales destacan: el Consejo Chino de Becas, el Centro Chino de Servicios para el Intercambio Académico, el Consejo Editorial de Shenzhou Xueren, el Comité Internacional de Investigación para Estudios Exteriores, el Centro de Formación en Estudios Exteriores y las secciones de Educación en las embajadas y consulados chinos en el extranjero (Zweig, 2006).

Algunos autores han sido demasiado optimistas sobre la nueva política, para la cual esperaban que en los años posteriores a 2001 el porcentaje de regresos de estudiantes chinos aumentara en una tasa de 10 por ciento anual (Shen, 2007b). En la actualidad, se puede apreciar que el resultado de esa política ha sido positivo, y aunque no se llega a cumplir plenamente dichas expectativas, desde 1999 el número de retornados ha aumentado de manera significativa (véase la figura 3). Al mismo tiempo, según datos oficiales de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, en los últimos años el número de estudiantes que salen para estudiar en el extranjero ha disminuido.¹⁷ Estas dos tendencias se explican en parte por la plataforma que el gobierno chino ofreció para facilitar su regreso a

¹⁶Según datos de Zweig (2006), el gobierno chino estableció 52 oficinas educacionales en embajadas y consulados en los 38 países donde los estudiantes chinos se concentran en mayor número, oficinas que han ayudado a más de 2 000 asociaciones de chinos en el extranjero y más de 300 asociaciones profesionales para eruditos chinos fuera.

¹⁷Según estos datos, el número de estudiantes chinos ha bajado de 125 179 en 2002 a 114 682 en 2004.

China y las inversiones que el gobierno realizó en las universidades chinas.



Fuente: China Statistical Yearbook, 2005.

Figura 3. Estudiantes chinos retornados (1978-2004)

Algunos estudiantes chinos que vuelven a su país han ocupado puestos importantes en agencias gubernamentales o en instituciones académicas. Las personas que vuelven se sitúan en posiciones clave en las universidades y las instituciones de investigación y muchos de ellos desempeñan un importante papel como consejeros y en proyectos políticos. Así, cerca de 80 por ciento de los miembros de la Academia de Ciencias de China se formaron parcialmente en el extranjero (IOM, 2005). Otros gestionan hoy con éxito sus propios comercios y contribuyen al desarrollo económico local. Ciudades como Beijing, Shanghai y otras de la costa china se han convertido en populares destinos para personas que vuelven con una titulación superior, mientras que las administraciones locales intentan atraerlos activamente.¹⁸ Por ejemplo, en 1999 el gobierno municipal de Beijing promulgaba una regulación provisional para incentivar el regreso de los estudiantes chinos en el extranjero, y

¹⁸Según Zweig (2006:199), Shanghai es la ciudad más exitosa reclutando profesionistas retornados.

para ello se establecieron diversos beneficios para las personas que se establecieran en la capital con el objetivo de trabajar allí. De esta manera, China no sólo ha diseñado programas para favorecer el retorno de sus estudiantes y científicos del extranjero, sino que también ofrece una plataforma para insertar a los profesionistas retornados en el mercado laboral, ofreciéndoles sueldos dignos y condiciones de trabajo favorables.

Las gestiones positivas del gobierno chino han incentivado el regreso de muchos trabajadores cualificados, pero una vez establecidos de nuevo en China éstos no han aprovechado plenamente las ventajas de las políticas introducidas originariamente para incentivar su regreso. El gobierno creó parques científicos y tecnológicos en diversas ciudades chinas y zonas económicas especiales. Muchos de esos lugares se han convertido en puntos de atracción para los retornados. No es aconsejable afirmar que el incremento de la economía china podría haber sido más rápido si esos estudiantes hubieran permanecido en China. Por el contrario, autores como Nyíri argumentan que el crecimiento económico de China no hubiera sido posible sin la emigración al extranjero de un número tan alto de sus ciudadanos y las inversiones realizadas posteriormente en la economía china (Nyíri, 2005).

Algo que varios científicos se preguntan es la cualificación de los ciudadanos que vuelven a China. La idea predominante es que, aunque vuelva mucha gente con talento, los mejores se quedan en el extranjero.¹⁹ El director del Instituto de Investigaciones en la Academia China de Ciencias situaba a la mayoría de las personas que habían vuelto en el mejor 50-80 por ciento de los científicos extranjeros, y argumentaba que el mejor 20 por ciento se quedaba en otros países (Zweig, 2006).

Además, China se ha beneficiado de las remesas que sus trabajadores han enviado desde el extranjero. En la primera mitad de 2003, dichas remesas sobrepasaron los 5 500 millones de dólares, hasta llegar a finales de este mismo año a una cantidad aproximada a 10 mil millones de dólares (IOM, 2005). Así, pues, los

¹⁹Los resultados obtenidos por Zweig (2006) parecen confirmar dicha impresión.

emigrantes chinos han contribuido de manera considerable al desarrollo de China. Pero no sólo los trabajadores migrantes sino también los estudiantes envían dinero a casa. Una investigación, revela que, a partir de 186 estudiantes que habían regresado, 55.2 por ciento había enviado dinero a su familia mientras estaban fuera. De esas remesas 74.2 por ciento se utilizó para gastos diarios, 12.4 para estudios, 10.3 para asistencia médica y sólo 3.1 por ciento se destinó al ahorro (Ping y Pieke, 2003).

Conclusión

Durante las últimas décadas, la lucha global por el capital humano ha facilitado la circulación internacional de los estudiantes. Si bien durante mucho tiempo Europa resultó poco atractiva como destino académico para los estudiantes extranjeros, recientemente esa situación ha cambiado. Como escribe Kuptsch, en la actualidad la “Fortaleza Europea” se ha abierto por completo a los estudiantes extranjeros, aunque aún no se ha convertido en un “Puerto Europa” para los estudiantes del mundo (Kuptsch, 2006). Hay varias razones que explican la migración de los estudiantes chinos a Europa. El rápido incremento económico de China hace que más personas puedan permitirse financiar para sus hijos una enseñanza en el extranjero. Estudiar en el extranjero puede resultar una alternativa válida para aquellos estudiantes que debido a las duras pruebas de acceso no pueden entrar en una universidad china. Por otro lado, Europa ofrece una educación superior en muchos casos más asequible que, por ejemplo, Estados Unidos. Otro factor que varios autores han añadido últimamente es la restrictiva política migratoria estadounidense después del 11 de septiembre de 2001 que convierte a Europa en un destino más atractivo para los estudiantes chinos. Además, las universidades europeas reclutan de manera activa estudiantes en China. No obstante, no debe olvidarse que la inmigración de estudiantes chinos a Europa no es vista como algo sólo positivo. En algunos países europeos, los gobiernos llevan a cabo investigaciones sobre los antecedentes de

los estudiantes, para asegurarse de que en realidad van a estudiar, y de que tienen el nivel adecuado.

En el discurso académico sobre la economía de las migraciones gran parte de la investigación se centra en el tópico de la fuga y ganancia de cerebros. Como en otros países, en el caso de China el miedo a una fuga de cerebros ha surgido en relación con los estudiantes chinos que no regresan a su país de origen. No obstante, como plantea Wang Gungwu (2005), para China es imposible e innecesario obligar a regresar a todos sus estudiantes. De vez en cuando, muchos antiguos estudiantes chinos con éxito piensan que quedándose fuera en lugar de regresar a su país pueden desempeñar un importante papel para China; provocando una “ganancia de cerebros al revés”; el enviar estudiantes al extranjero y luego competir por ellos en el mercado internacional después de su graduación es una estrategia del gobierno chino que se ha mostrado bastante efectiva. China ha conseguido, al igual que Corea del Sur y Taiwán, convertir una pérdida de cerebros en una ganancia de cerebros. Muchos ciudadanos chinos contribuyen al incremento económico de su país regresando a éste después de graduarse, o bien desde el extranjero, enviando remesas de capital.

Cabe concluir, pues, que la migración de estudiantes chinos a Europa tiene varias ventajas para ambos puntos, de origen y de recepción: China y Europa, respectivamente. Se considera que la circulación internacional de estudiantes aumentará más en los próximos años y, con ello, la inmigración de estudiantes chinos a Europa. La circulación internacional de estudiantes ha recibido aún poca atención por parte de los investigadores. Aunque esto se puede explicar porque últimamente el foco de atención ha sido la inmigración irregular hacia Europa, es indudable que necesitamos una investigación más profunda sobre el tema de los estudiantes en el campo de las migraciones para así entender mejor los flujos de estudiantes migrantes los cuales son cada vez más relevantes.

Bibliografía

Abella, M., “Global competition for skilled workers and consequences”, en Kuptsch, C. y E. F. Pang, *Competing for Global Talent*, Geneva, International Institute for Labour Studies, 2006, pp. 11-32.

Bundesamt für Statistik, Suiza, en <<http://www.bfs.admin.ch>>.

Centraal Bureau voor de Statistiek, Países Bajos, en <<http://www.cbs.nl>>.

Cheng Xi, “Non-Remaining and Non-Returning: The Mainland Chinese Students in Japan and Europe since the 1970s”, en P. Nyíri e I. Saveliev, *Globalizing Chinese Migration. Trends in Europe and Asia*, Aldershot et Burlington, Ashgate Publishing Limited, 2005, pp. 158-172.

Chinese Ministry of Education, *Annual Work Report 2005*.

De Standaard, “Meer Chinezen, minder meisjes”, 30 de septiembre de 2003.

_____, “China zendt zijn zonen. Explosieve stijging van Chinese studenten aan Vlaamse universiteiten”, 21 de octubre de 2004.

_____, “Chinese ‘studenten’ spioneren aan Europese universiteiten”, 13 de mayo de 2005.

_____, “Vlaanderen gaat Chinese studenten screenen”, 19 de diciembre de 2006.

_____, “Voorafgaande screening Chinese studenten”, 18 de diciembre de 2006.

Commission des Communautés Européennes, *Proposition de directive du conseil relative aux conditions d'entrée et de séjour des ressortissants de pays tiers aux fins d'études de formation professionnelle ou de volontariat*, Bruxelles, 7 de octubre de 2002.

Commission of the European Communities, *Proposal for a council directive on the conditions of entry and residence of third-country nationals for the purposes of highly qualified employment*, Brussels, 23 de octubre de 2007.

Eurostat, en <<http://ec.europa.eu/eurostat>>.

- Higher Education Statistics Agency, Reino Unido, en <<http://www.dfes.gov.uk>>.
- International Centre For Migration Policy Development (ICMPD), “Study: Admission of third-country nationals to a eu member state for the purpose of study or vocational training and admission of persons not gainfully employed”, realizado en beneficio de the European Commission, Final Report, agosto, 2002.
- International Organization for Migration (IOM), *World Migration Report 2000*, Geneva, 2000.
- _____, *World Migration 2005, Costs and Benefits of International Migration*, Geneva, 2005.
- Kuptsch, C. y E. F. Pang, *Competing for Global Talent*, Geneva, International Institute for Labour Studies, 2006.
- _____, “Students and talent flow. The case of Europe: from castle to harbour?” en Kuptsch, C. y E. F. Pang, *Competing for Global Talent*, Geneva, International Institute for Labour Studies, 2006, pp. 33-61.
- Laczko, F., “Europe Attracts More Migrants From China”, 2003, en <www.migrationinformation.org>.
- Li Minghuan, “A Group in Transition: Chinese Students and Scholars in the Netherlands”, en P. Nyíri e I. Saveliev, *Globalizing Chinese Migration. Trends in Europe and Asia*, Aldershot y Burlington, Ashgate Publishing Limited, 2005, pp. 173-188.
- Lowell, B. L., “Skilled Migration Abroad or Human Capital Flight?”, 2003, en <www.migrationinformation.org>.
- Mahroum, S., “Highly skilled globetrotters: the international migration of human capital”, en OEDC, *Mobilising Human Resources for Innovation*, OECD Workshop on Science and Technology Labour Markets, pp. 168-185, en <<http://www.oecd.org/dataoecd/35/6/2100652.pdf>>, consultado el 17 de mayo de 1999.
- Ministère de l'Éducation Nationale, Francia, en <<http://www.education.gouv.fr>>.
- Ministerie van de Vlaamse Gemeenschap Onderwijsstatistieken, Flandes, en <<http://www.ond.vlaanderen.be/onderwijsstatistieken>>.

- Ministry of Education of the People's Republic of China, en <<http://www.moe.edu.cn>>.
- Murphy, R., *Domestic Migrant Remittances in China: Distribution, Channels and Livelihoods*, Geneva, International Organization for Migration, 2006.
- National Bureau of Statistics of China, *China Statistical Yearbook 2005*, Beijing, 2005.
- Nyíri, P., "From Class Enemies to Patriots: Overseas Chinese and Emigration Policy and Discourse in the People's Republic of China", en P. Nyíri e I. Saveliev, *Globalizing Chinese Migration. Trends in Europe and Asia*, Aldershot et Burlington, Ashgate Publishing Limited, 2005, pp. 208-241.
- OECD Statistics, en <<http://stats.oecd.org>>.
- Philips, M. y C. Stahl, "International Trade in Higher Education Services in the Asia Pacific Region: Trends and Issues", en *Asian and Pacific Migration Journal*, 10, 2001, pp. 273-301.
- Pieke, F., *Recent Trends in Chinese Migration to Europe: Fujianese Migration in Perspective*, Geneva, International Organization for Migration, 2002.
- Ping, H. y F. Pieke, "China Migration Country Study", ponencia presentada en la Regional Conference on Migration Development and Pro-Poor Policy Choices in Asia, Dhaka, 22-24 de junio de 2003.
- Piore, M., *Birds of Passage*, Cambridge, University Press, 1979.
- Shen, W., *Chinese student migration in Europe: a migration that nobody objects to?*, documento de trabajo inédito para la Universidad de Ámsterdam, 2007a.
- _____, *Student Migration Between China and Europe. Politics, policy and prospects*, memoria preparada para la Loughborough University and Sciences Po Paris, 2007b.
- Skeldon, R., "China: From Excepcional Case to Global Participant", 2004, en <<http://www.migrationinformation.org>>.
- _____, 'International migration within and from the East and Southeast Asian region: a review essay', *Asian and Pacific Migration Journal*, 1, 1992, pp. 19-63.
- Statistics Belgium, Bélgica, en <<http://statbel.fgov.be>>.

- Statistisches Bundesamt Deutschland, Alemania, en <<http://www.destatis.de>>.
- The Economist*, “Brazil should try harder. Lula’s disappointing lack of ambition”, London, 383, 2007, p. 14.
- Tremblay, K., *Student Mobility Between and Towards OECD Countries in 2001. A Comparative Analysis*, OCDE, 2002.
- UNESCO, Institute for Statistics, en <<http://www.uis.unesco.org>>.
- Wang Gungwu, “Upgrading the Migrant”, en P. Nyíri e I. Savelev, *Globalizing Chinese Migration. Trends in Europe and Asia*, Aldershot y Burlington, Ashgate Publishing Limited, 2005, pp. 330-337.
- Wickramasekara, P., *Policy Responses to Skilled Migration: Retention, Return and Circulation*, Geneva, International Labour Organization, 2003.
- Zweig, D., “Learning to compete: China’s efforts to encourage a “reverse brain drain”, en C. Kuptsch y E. F. Pang, *Competing for Global Talent*, Geneva, International Institute for Labour Studies, 2006, pp. 187-213.

Fecha de recepción: 3 de septiembre de 2007
 Fecha de aceptación: 23 de noviembre de 2007